

## Capítulo 241: Problemas de mudanza

Zhang Shi sonrió, "Xiu'er, tu madre me ha contado lo de la aventura entre tú y tu tío. La abuela no te culpa. Shangwen, él... en verdad ha cambiado. ¿Sabes lo que más esperaba tu abuelo antes de morir?"

"¿Qué?" La sonrisa de Tang Xiu desapareció lentamente mientras preguntaba en voz baja.

"Esperaba que Shangwen quebrara", dijo Zhang Shi mientras suspiraba.

Perplejo, Tang Xiu levantó las cejas, "¿Por qué?"

"Su disposición era buena, era gentil y educado con cualquiera cuando no tenía dinero en ese entonces. Pero después de enriquecerse, ofendió a los jóvenes y a los ancianos de la aldea. Además, no ha visitado el pueblo desde hace tres años. Tu madre y tú debieron soportar mucho dolor todos estos años en Star City. Pero él... ¡Ohh!"

Al oírlo, el corazón de Tang Xiu se calentó. Sin embargo, sintió profundamente los sentimientos amargos de su abuela. Después de todo, Su Shangwen era su hijo biológico, ¿cómo no querría que su hijo fuera bueno?

Después de reflexionar un momento, Tang Xiu dijo lentamente: "¡Abuela, que se quede en la cárcel unos años! Cuando esté lo suficientemente preparado, capaz de pasar página y ser más humano, pensaré en cómo sacarlo".

Los ojos de Zhang Shi se llenaron de emoción y asintieron en silencio.

Tang Xiu habló de nuevo, "Abuela, después de que te cure las piernas, ¿qué tal si vienes a Star City a vivir con nosotros? Las condiciones de vida de nuestra familia han mejorado mucho. Mamá abrió un restaurante y su negocio es muy bueno. Aunque acabo de graduarme y terminar mi CET, también dirijo algunos negocios y gano mucho dinero. Deberías venir con nosotros para disfrutar de tu vida en el futuro".

Zhang Shi se rió, "Xiu'er, la abuela te da las gracias por tu piedad filial. Pero la abuela tiene que declinar. Mi cuerpo ya está medio enterrado en la tumba. Si fuera a ir, ¿no me volvería más problemático para ti? Olvidémoslo! He vivido aquí toda mi vida, viviré aquí hasta el final de mis días. ¿Por qué debería lanzarme a ciegas?"

Tang Xiu dijo: "Abuela, todavía me tienes a mí y puedes vivir bastante tiempo. ¡Relájate! Ven con nosotros a Star City. No nos molestará. Yo mismo tengo que ir a estudiar a Shanghai pronto, así que mamá vivirá sola allí. Si vienes con nosotros, también puedes acompañarla".

"Esto..." con un poco de vacilación, Zhang Shi miró a Su Lingyun, que estaba llena de expectativa en toda su cara.

Su Lingyun dijo rápidamente: "Mamá, realmente no me siento aliviada de dejarte aquí sola. ¡Por favor, escucha a Xiu'er! Ven con nosotros a Star City. Nosotras, madre e hija, podemos vivir juntas. Nuestras condiciones no eran buenas en el pasado, pero ahora es mejor. También tenemos una gran villa y un gran restaurante. Xiu'er también tiene una gran compañía allí."

Zhang Shi respiró hondo. Ella agitó la cabeza, "Pequeña Yun, Xiu'er. No me insistas. He estado viviendo aquí durante años. No me acostumbraré si de repente cambio el ambiente. Los vecinos de nuestro pueblo son buenos conmigo y por lo general se ocupan de las cosas cuando las tengo. Cuida

de tu vida, no tienes que preocuparte por mí”.

La expresión de Su Lingyun se volvió sombría. Conocía muy bien la disposición de su madre. Una vez que tomara una decisión, probablemente no cambiaría de opinión aunque su argumento fuera sólido.

Tang Xiu pensó por un momento y dijo: “Abuela, como no quieres ir a Star City, puedes quedarte aquí, pero deberíamos reparar esta casa. Tomaré algo de dinero para reconstruir la casa. Además, contrataré a dos cuidadoras en Star City para que se queden aquí y te acompañen y cuiden”.

Zhang Shi hizo un gesto con la mano: “No. Vivo aquí, no hay necesidad de reconstruir la casa. Se necesitará mucho dinero! Además, soy una pobre anciana, ¿por qué necesitaría cuidadoras para que me sirvan? Aunque soy viejo, mis piernas siguen siendo rápidas. ¡No necesito que la gente me cuide!”

De pie a un lado, una expresión de asombro impregnó los ojos de Chen Huiying mientras preguntaba: “Lingyun, ¿era cierto lo que acabas de decir? Tu restaurante está floreciendo, vives en una gran villa y Tang Xiu también tiene una empresa?”

Asintiendo, Su Lingyun dijo: “Estoy diciendo la verdad. El negocio ha sido bueno durante los últimos dos meses. En cuanto a la villa y la compañía, es el trabajo duro de Xiu’er”.

La expresión de Chen Huiying cuando miró a Tang Xiu fue de repente diferente. Recordó el coche que usó Tang Xiu y sintió que Su Lingyun no le mintió.

De repente, los ojos de Tang Xiu se volvieron brillantes. Miró a Chen Huiying y le preguntó: “Segunda tía, ¿podemos hablar afuera?”

Chen Huiying contestó con una expresión confusa, “¿Charlar fuera? ¿Por qué quieres charlar afuera? Si quieres decirme algo, puedes hablarlo aquí”.

“No.” Tang Xiu agitó la cabeza. “Necesito decirte algo en privado. También le dije al Hermano Mayor Ben que quiero comprar las hierbas que él coleccionaba. Se mezcló un tipo especial de pasto con los pastos que su familia alimenta a las ovejas; este tipo de pasto es en realidad una hierba medicinal muy buena”.

Chen Huiying dudó un momento. Entonces ella asintió y dijo: “Muy bien, entonces hablemos afuera”.

Los dos fueron al patio. Entonces, Tang Xiu habló, “Segunda tía, sobre esa hierba medicinal, ya se lo he dicho al Hermano Mayor Ben. La hierba se llama Hierba Dragón Plateado. Son 1.000 yuan cada uno. Te los compraré por cualquier cantidad que me vendas. Pero la razón por la que quiero hablar contigo aquí afuera es otra cosa”.

Chen Huiying no sabía nada de hierbas medicinales, así que no preguntó. Entonces ella respondió: “Está bien. ¡Dímelo!”

“Segunda tía, tú también conoces la disposición de la abuela. Ya que ella no quiere venir con nosotros a Star City, ¿podrías cuidarla más tarde?” dijo Tang Xiu.

Chen Huiying se rió involuntariamente, diciendo: “¿De qué estás hablando, muchacho? Si no nos preocupáramos por ella, ¿la llevaríamos al hospital del condado? ¡No te preocupes, chico! Con nosotros aquí, tu abuela no tendrá ningún problema”.

Tang Xiu agitó la cabeza, “No quise decir eso, segunda tía. Por así decirlo, ¿cuánto dinero gana

anualmente con la agricultura?”

“¿Eh?” Chen Huiying estaba perplejo, “¿Por qué preguntas sobre esto?”

Tang Xiu dijo: “Lo sabrás más tarde, por favor, contéstame primero”.

Chen Huiying dudó un momento. Ella lo calculó en silencio. Entonces, extendió un dedo y dijo: “¿Deberían ser unos 10.000 yuanes? Tengo muchas ovejas y mi familia también tiene algunos árboles frutales”.

Tang Xiu se rió: “¿Y si te contrato para que cuides de la abuela y te doy 20.000 yuan al año? ¿Estás dispuesta?”

Chen Huiying tejió sus cejas, “Tang Xiu, ¿por qué dices tantas tonterías? ¡Aunque no me des ni un centavo, seguiré cuidando a la tía! De acuerdo. Sé a qué te refieres. Te aseguro que mientras pueda caminar y mantenerme sano, no dejaré que tu abuela sufra penurias”.

Tang Xiu levantó el pulgar y dijo: “Tía, eres una buena persona. Si no quieres pedir dinero, no insistiré. Pero primero, tendré que darte las gracias”.

Chen Huiying le dio una palmadita en la axila a Tang Xiu mientras sonreía y maldijo: “Pequeño bastardo, eres como si me vieras como un extraño.”

“Segunda tía, ¿podrías darme tu número de cuenta bancaria?” preguntó Tang Xiu.

Chen Huiying le miró fijamente. Entonces, su cara se enfadó y dijo airadamente: “Tang Xiu, ¿qué te pasa? ¿Ves a tu segunda tía como alguien codicioso de dinero? Si vuelves a hacer esto, no me importará tu abuela más tarde”.

Tang Xiu dijo rápidamente: “Segunda tía, eso no es lo que quise decir. Preguntando su número de cuenta bancaria, es efectivamente que quiero enviarle dinero. Pero no es para ti, es para la abuela. Por favor, piensa! ¿No tendrías que gastar dinero para su ropa, comida y otras cosas cuando la cuides? Quiero transferirte 100.000 yuanes para que compres más ropa para la abuela y para la comida que quiere comer. Cuando el dinero se haya gastado, llámame y te enviaré más dinero”.

¿100.000 yuan?

El latido de Chen Huiying se aceleró. Pero después de varios segundos, sacudió la cabeza y dijo: “Tang Xiu, realmente no quiero este dinero. De lo contrario, todos en nuestra aldea me señalarán y me regañarán. En cuanto a su bienestar, no tienes que preocuparte. Nuestra familia no dejará que tu abuela sufra hambre y frío. Te doy mi palabra de que tu segunda tía se ocupará del bienestar de tu abuela”.

Tang Xiu forzó una sonrisa. Después de dudar un momento, dijo con expresión impotente: “Como la segunda tía no quiere el dinero, entonces olvidémoslo. ¡Pero tienes que dejar que el Hermano Mayor Ben venga conmigo!”

“¿Ir contigo? ¿No dijiste que pronto irás a estudiar a Shanghai? El Pequeño Ben sólo sabe cómo cultivar y construir casas. ¿Qué haría allí?” Perplejo, preguntó Chen Huiying.

Tang Xiu dijo: “Le conseguiré un trabajo decente y un buen salario. Si trabaja diligente y seriamente, le aseguro que tendrá el dinero para comprar una casa en Star City dentro de varios años. Creo que también esperas que el Hermano Mayor Ben tenga éxito y se vaya de nuestra

pequeña aldea, ¿no?”

Los ojos de Chen Huiying se volvieron brillantes.

Las palabras de Tang Xiu realmente representaban lo que había dentro de su corazón. Su familia no tenía mucho dinero y su hijo no estaba cualificado. Fue la razón por la que no se casó, ya que no podían permitirse el lujo de construir una nueva casa. Cuando ella vio a los otros jóvenes de la misma edad, todos ellos viven en casas nuevas, están casados, e incluso tuvieron hijos de varios años de edad. Esta fue también la causa de sus preocupaciones incesantes.

“Tang Xiu, realmente... ¿puedes conseguir un trabajo para el Pequeño Ben que tenga ingresos decentes?” preguntó Chen Huiying. No estaba nada convencida.

“¡No te preocupes, segunda tía! Mientras trabaje duro, seguro que ganará mucho dinero en el futuro. Pero lo llevaré a trabajar en mi compañía. No será un problema darle un salario de casi 10.000 yuanes al mes”.

Chen Huiying aplaudió y dijo con emoción: “Muy bien, entonces. Tendré que agradecértelo. Y yo.... cuidaré muy bien de tu abuela. La consideraré como mi suegra y cuidaré de ella”.

Tang Xiu finalmente se sintió aliviado al escuchar la promesa de Chen Huiying. Luego dijo con una sonrisa: “Segunda tía, nunca debes contarles a otros sobre nuestra conversación, incluyendo al Hermano Mayor Ben”.

Chen Huiying asintió pesadamente, “No te preocupes por eso. Lo mantendré pudriéndose en mi estómago.”

“¡Tang Xiu, las tengo!”

Mientras terminaban de hablar, Su Ben corrió apresuradamente hacia ellos. También levantó una pequeña caja en su mano mientras gritaba. Detrás de él, el jefe de la aldea, con su cuerpo de más de 70 años, Su Changhe corrió un poco para seguirlo.